

Yogi Bhajan, Suicidarse o hacerse a un lado

Artículo enviado por Hari Jiwan Singh Khalsa¹,
el 20 de septiembre de 2012

Artículo original en inglés (incluido al final), traducido por servicio para APKY por Hari Avtar Singh.

Traducción al Español

Sat Nam Querida Familia,

La época de verano en Española con el Siri Singh Sahib, fue siempre interesante. Estudiantes de todo el mundo venían e iban durante un período de dos meses, entre mediados de Junio y mediados de Agosto. Las razones eran nuestra celebración de Solsticio y el Campamento de mujeres. Fui bendecido al usualmente estar presente cuando el Maestro trató con estos estudiantes. Esto me entregó una visión en cuanto a lo que estaba pasando con cada uno. Fue muy interesante. Ellos venían de México, Alemania, Canadá, Israel, Japón, Australia; nombra el país y ellos estaban allí. Los problemas eran los mismos, pero el cómo estudiantes de diferentes países lidiaban con ellos, estaba usualmente conectado con la cultura de sus países. Por ejemplo, estudiantes de México, Sud América e Italia eran muy centrados en el corazón; mientras que los estudiantes de Alemania, Inglaterra y Holanda eran más analíticos, más hacia sus mentes. El mismo problema podría ser experimentado consecuentemente. La asesoría del Maestro se reflejaba usualmente a través de esas culturas. Esto era una pincelada de la flexibilidad en su enseñar. El verano de 1986 no fue diferente.

Las tardes eran usualmente reservadas para citas con entrevistas personales, especialmente durante las seis semanas del Campamento de Mujeres. Cada tarde él empezaría a enseñar cerca de las 06:00 p.m., entonces, a no ser que viajáramos a Santa Fe por una salida, él estaba disponible para asesorar estudiantes. En una tarde del caluroso Agosto, una estudiante antigua de Canadá llegó a tiempo para su cita. “No puedo soportar más esto”, ella proclamó. “Estoy desilusionada: Estoy deprimida, Estoy enojada con todo, incluyéndote”. “¿Cuál es el problema querida?”, nuestro Maestro respondió. “Me prometieron felicidad. Quiero prosperidad. Quiero experimentar Samadhi. Estoy más infeliz ahora de lo que estuve cuando comencé este viaje. Quiero cometer suicidio, ¿qué opinas de eso? Cometeré suicidio”.

La respuesta del Maestro a este despotrique me sorprendió gratamente. “Hazlo si lo quieres, mádate”. ¿Qué?, me dije a mi mismo, ¡él le está diciendo a ella que se suicide! Gracias a

¹ Hari Jiwan Singh Khalsa es un prominente sikh americano, jefe de protocolo de Sikh Dharma. Artículos como éste, en que se comparten anécdotas y recuerdos de las enseñanzas del maestro desde la perspectiva de su autor llegan semanalmente al correo de APKY. Los interesados en suscribirse para recibirlos directamente en su correos podrán comunicarse con él escribiendo a: <hjiwan@ninetreasures.com>

Dios, él continuó y no nos dejó colgados con este comentario, “Antes de que lo hagas, por favor recuerda esto: Tus problemas no serán resueltos muriendo. Tú tendrás que conquistar tu abatimiento en la próxima vida, o en las próximas cien vidas. Tú debes estar pensando que dejar este mundo sería al menos un respiro en lidiar contigo misma, pero no es así. Ello sólo crea más karma y eso comienza ahora, con la muerte, no en el futuro. Es una visión muy imprudente el pensar que puedes liberarte alguna vez del dolor de vivir aunque sea por algún momento. Las leyes del universo no trabajan de esa manera. Siento decirte que no existe manera alguna excepto trabajando en ti misma. ¿Crees que eres diferente a muchos estudiantes que no consiguen lo que quieren suficientemente rápido? Tu problema no es sólo tu desilusión, sino que eres una mocosa mal criada. Todo lo que piensas es sobre aquello que no tienes; y qué hay acerca de lo que puedes entregar, servir y compartir. Sí, espiritualmente esto es acerca de felicidad, pero la espiritualidad es transmitida a través del servicio. Tu sadhana ha decaído; tu dieta no es disciplinada; tienes una actitud prepotente; eres celosa de todas las cosas y de todas las personas; tu disciplina personal es inexistente. ¿Qué esperas? ¿Tiene acaso que ver tu infelicidad con este Dharma, conmigo, o es tu responsabilidad el mantenerte constante haciendo tu sadhana; haciendo tu servicio, practicando tu fe, y, más importante aún, no juzgándome o culpándome, o a este Dharma, o a Dios todo el camino?”.

“Veo lo que está diciendo señor, pero no puedo soportarlo más”, ella respondió. “No debes soportarlo, debes falsificarlo”, él respondió. “No debes soportar rendirte; no debes soportar sucumbir a tu propia negatividad; no debes soportar quien tú eres. Tú tienes un buen marido y dos amorosos niños. ¿Qué hay con ellos? ¿Acaso estás tan centrada en ti misma que pondrías en peligro su crecimiento a su delicada edad con tal de evitar tu deber por tus propias neuróticas razones? Cuando viniste a mí por primera vez eras una náufrega. Si lo recuerdas, querías cometer suicidio ya. Entonces, nada ha cambiado excepto que tú tienes una maravillosa familia, un negocio exitoso, y esperanza. ¿Por qué no ver cuánto has ganado en lugar de ver lo que no? Tú has ganado muchísimo, disfrútalo y enfócate en ello. Tienes una vida que la mayoría estaría feliz de tener, pero te rehúsas a verlo. No puedo ayudar en ello; yo sólo puedo recordarte que estás enfocada en las cosas equivocadas, el resto depende de ti”.

Ella parecía estar algo más relajada al haberlo escuchado más. “Hazme un favor antes de matarte (él dijo esto sarcásticamente y con una pequeña sonrisa), toma una ducha fría y viste tu mejor bana. Regresa a verme cuando lo hayas hecho”. Ella lo hizo y reapareció más o menos una hora después. Ella llevaba una sonrisa en su rostro, y un paso ágil en su caminar, y reverenciando tocó los pies de nuestro Maestro al entrar. Sabía que todo había regresado a la normalidad y ella ahora podía pensar en hacer su sadhana y seva nuevamente; ella no tenía que destruirse con el pensamiento de matarse.

Estoy feliz de reportar que durante los últimos 25 años, he visto a esta graciosa mujer crecer en un brillo representativo de lo que nuestro Dharma puede hacer por alguien.

A través de sus protestas, rechazos y juicios, esta mujer se ha mantenido hasta el punto de verdaderamente estar abierta a apreciar y disfrutar la vida. Bien por ella, bien por nosotros.

Manténganse sintonizados,

En la Humildad del Servicio y Gratitude,

MSS Hari Jiwan Singh Khalsa

Texto Original en Inglés

Sat Nam Dear Family,

Summertime in Espanola with the Siri Singh Sahib was always interesting. Students from all over the world would come and go during a two month period between mid June and mid August. Our Solstice celebration and Ladies Camp provided the reasons. I was blessed to usually be present when the Master dealt with these students. This gave me a view as to what each student was going through. It was very interesting. They came from Mexico, Germany, Canada, Israel, Japan, Australia; you name it, and they were there. The issues were the same, but how students from different countries handled these issues was usually connected to their countries' culture. For instance, students from Mexico, South America, and Italy were very heart centered; while students from Germany, England and the Netherlands were more analytical, more into their mind. The same issue would be experienced accordingly. The Master's counseling was usually reflected through these cultures. It was a peek into his Teaching flexibility. The summer of 1986 was no different.

The afternoons were usually set aside for personal appointments, especially during the six weeks of Ladies Camp. Each evening he would start to teach around 6:00 PM, so, unless we journeyed to Santa Fe for an outing, he was available to counsel students. On one particularly hot August afternoon, a long time student from Canada arrived on schedule for her appointment. "I can't stand it anymore," she proclaimed. "I'm disappointed; I'm depressed, I'm angry at everything, including you." "What's the problem darling," our Master responded. "I was promised happiness. I want prosperity. I want to experience Samadhi. I'm more unhappy now than when I began this journey? I want to commit suicide, what do you think of that? I'm going to commit suicide."

The Master's answer to this rant greatly surprised me. "Go ahead if you want, kill yourself." What, I thought to myself, he's telling her to commit suicide! Thankfully, he continued and didn't leave us hanging on his comment, "Before you do so, please remember this: Your problems won't be solved by dying. You'll just have to conquer your despondency in the next life, or the next hundred lives. You may think leaving this world is at least a respite in dealing with yourself, but it's not. It just creates more karma and that starts now, at death, not in the future. It's a very shortsighted view to think you can ever get out of the pain of life even for a moment. The laws of the universe do not work that way. I'm sorry to tell you that there is no way out except working on yourself. Do you think you're different than many other students who don't get what they want quickly enough? Your problem is not only your disappointment, but you're a spoiled brat. All you can think about is what you don't have; how about what you can give, serve, and share. Yes, spirituality is about happiness, but spirituality is bequeathed through service. Your sadhana has waned; your diet is not disciplined; you have an attitude of entitlement; you're jealous of everything and everyone; your self-discipline is nonexistent. What do you expect? Is your unhappiness due to this Dharma, due to me, or is it your responsibility to keep up doing your sadhana; doing your service, practicing your faith, and, most importantly, not judging and blaming me, this Dharma, or God along the way?" "I see what you're saying sir, but I can't take it anymore," she countered. "You shouldn't take it, you should fake it," he responded. "You shouldn't take giving up; you shouldn't take succumbing to your own negativity; you shouldn't take who you are. You have a beautiful husband and two lovely kids. What about them? Are you so self centered that you'd jeopardize their growth at their delicate age to avoid your duty for your own neurotic reasons? When you first came to me you were a wreck. If you remember, you wanted to commit suicide back then. So, nothing has changed except you have a wonderful family, a successful business, and hope. Why not see how much you've gained rather than what you haven't. You've gained a lot, enjoy it and focus on it. You have a life most would be happy to have, but

you refuse to see it. I can't help that; I can just remind you that you are focused on the wrong thing, the rest is up to you."

She appeared to be somewhat more relaxed as she heard him speak further, "Do me a favor before you kill yourself (he said this rather sardonically and with a slight smile), take a cold shower and put on your best bana. Come back and see me when you do." She did and reappeared about an hour or so later. She had a smile on her face, a brisk gait to her step, and reverently touched our Master's feet as she entered. I knew everything was back to normal and she now could think about doing her sadhana and seva again; she didn't have to be burdened down with the thought of killing herself.

I'm happy to report that over the last 25 years, I have seen this graceful woman grow into a glowing representative of what our Dharma can do for someone. Through all her protests, defeats, and judgments, this woman has kept up to the point of truly being able to appreciate and enjoy life. Good for her, good for us, and God bless her. Stay tuned,

In the Humility of Service and Gratitude,

MSS Hari Jiwan Singh Khalsa